

drado, y corroboradose con ella para lograr los Donnes, y Fructos del Divino Espiritu, que adornandolas, y hermozeandolas con ellos, y llenandolas de dulcissima suavidad. Que bien les viene aqui el Elogio, que dà el Esposo Divino à su querida: Tus mexillas, le dice, son como la corteza encarnada de la Granada, que se abre, y manifiesta lo de adentro. La Granada mientras està criando, y madurando sus granos, està cerrada; pero en estando de sazón se abre, y por la abertura descubre, que yà està madura: Así estas almas, que han estado criando los granos de las virtudes, mientras estas no estaban de sazón, que no avia llegado à su perfeccion, estaban ocultas, màs así que llegaron à estarlo, que es quando estos Fructos se sazonan, luego se manifiestan, y descubren, sin poderlo ellas escusar, y por esso el enamorado Esposo nobles compara el corazón à esta Granada, aunque està herido, y llagado de amor, sino las mexillas, porque se manifiestan, y ven convidando à todos à que cojan el fructo con el exemplo, que dàn con la Charidad, Paz, Paciencia, Mansedumbre, &c. que no se pueden encubrir.

Alabemos à Dios, bendigamos su Santo Nombre, que tan liberalissimo es con los que le siguen, llevados, y encaminados por la dulce Madre MARIA Santissima, que se digna encaminar à los descaminados, guiar à los ciegos, solidar, y fortalecer à los flacos, y amparar à todos, para que vayan por el camino que guia à la vida eterna. Alentemonos todos, no despreciemos la dulce misericordia de tan piadosa Madre, que en su Leche purissima nos ofrece tantos bienes, como se ha visto, y muchissimos mas, que no se pueden decir, ni conocer mas de quien lo experimenta.

CAPITULO XIV.

Con su Leche mystica endulza MARIA Santissima à sus hijos la amargura de la muerte, y en su felicissimo Tránsito nos enseña la vida mixta, que es la mas perfecta, en el decimoquarto Mysterio.

ES amarga la muerte, porque despoja à el hombre de la vida, separando el alma del cuerpo, y le aparta de todo lo que ama en esta vida, y es amarguissima por la estrechissima cuenta, que ha de dár à Dios nuestro Señor del tiempo que le concedió para negociar su salvacion, y de los infinitos beneficios, que à fin de que la consiguiera le hizo el Señor; pero esta amargura es gustada de los que no son hijos de MARIA Santissima, y que convidados de esta amorosa Madre despreciaron su amor, y dulces llamamientos, y por no oirla taparon sus oídos con el ruido de sus apetitos. Màs los hijos de esta dulcissima Madre, que la oyeron, y vinieron à sus brazos, y bebieron la suavissima Leche de sus castissimos Pechos, con la que se aborrecieron à si, y à todo lo de este Mundo, y se dexaron encaminar de esta Sapientissima Madre por la via derecha de el cumplimiento de la Ley Divina, y Santa perfeccion, aumentando en la Santa Oracion, con la gracia de Dios, y ayuda de la Poderosa Reyna, las virtudes reales, y solidas, hasta llegar à estado tan levantado de perfeccion, que han muerto à si mismos, y à todo lo de esta vida, pues como se hallan por una parte tan desasidas de si estas almas, y tan apartadas, y separadas de este Mundo, y por otra tan enamora-

das de su amado, tan ansiosas de ver su hermoso Rostro sin los velos de la Fe. Quien bastará á decir las ansias con que desean, y llaman á la muerte como fin de su destierro, y cumplimiento de sus ansiosos, y arduos deseos, que con ver á el que aman, de verse libres de ofenderle, y sin los temores de perderle, son tan grandes los deseos que tienen estas almas de ver á su amado, que mueren porque no mueren, y bastaran estas ansias á quitarles la vida, si el Señor no las socorriera comunicandoseles en su interior con q̄ toman algun aliento; pero luego buelven á sus ansias, y deseos, y dicen con el Real Propheta: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum ita desiderat anima mea ad te Deus. Siti- vit anima mea ad Deum fortem vivum quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* El Ciervo quando busca con ansia las fuentes de las aguas, no para, ni sosiega, hasta apagar su sed en ellas: Así estas almas están en una continua solitud de alcanzar lo que tanto desean. Quando será aquel dia dichoso en que mi alma te vea, Dios mio? Quando pareceré, y estaré en tu presencia? Las lagrimas son su pan de dia, y de noche, porque de continuo se dicen á si mismas: Donde está tu Dios? Elto es, tardará la muerte, se dilatará la vida, llegará presto aquella hora dichosa en que mis ojos te vean?

Pues como no será nueva placidissima, alegre, y gustosa para estas almas la de la muerte? Qué saltos de placer, gozo, y regocijo darán dentro de sus cuerpos, porque se llega la hora de dexarlos, que como han deseado con San Pablo verse libres, y desatadas de sus ligaduras, y prisiones, para verse con Christo, á la hora que se les cumple se gozan, y alegran sumamente, como que les ha llenado de dulzuras, y suavidades la muerte (que para los malos aun su memoria es amarga) la meliflua Leche de MARIA Santissima,

y tienen llenos los dias que vivieron, y no vacios, lograron los beneficios divinos, ordenados á el fin para que Dios se los hizo, que es su salvacion? Si la virtud no tuviera otra conveniencia, ni mas premio, que hacer dulce, y dichosa la muerte, era bastantissimo para que todos la abrazaran, y siguieran. O si supieran, y entendieran, que trance tan terrible es el de la muerte de quien se descuida con la Ley de Dios, y las virtudes! Qué espantable es el aviso que se les dá, de que llega el fin de sus gustos, y el principio sin fin de sus tormentos! Si liquiera en aquella hora no se disponen, aunque es muy dificil de lograr en una hora tan angustiada, y trabajosa lo que han perdido voluntariamente toda la vida, y deferir para aquel tiempo la penitencia, querido gozar aqui de los placeres de la vida mundana, y en un instante la vida eterna, es muy dificil; mejor, mas acertado, y necesario consejo es, tomar desde ahora con tiempo resolucion, y valerse de la Leche de MARIA Santissima, de su patrocinio, y amparo, para mudar de vida, y emprenderla, como se ha dicho, imitando, y siguiendo á la Capitana de los Justos, para lograr una muerte felicissima, y dichosissima. La vida es breve, los passatiempos, y gustos de ella, llenos de sinfavores, disgustos, y amargura, y grangean con ellos los tormentos que no tienen fin, y á esto llama facil, regalo, anchura, libertad. O qué engaño, qué falsedad, qué locura! Y la vida ajustada á la Ley de Dios, el procurar las virtudes, y perfeccion, lo ponen tan arduo, tan dificultoso, tan insoportable; pero no es sino facil, llano, y suavissimo: más á quien no se persuadiere, haga la experiencia de traer limpia la conciencia, de exercitar las virtudes, y verá como es una vida mas dulce, y suave de lo que pensó, y que el cubrirsela de tantas

espinas, y dificultades es traza del Demonio, para tenerle por esclavo, y obligarle à que le sirva, y despues de su muerte pagarle los servicios con tormentos eternos. Porqué se le ha de dár credito à nuestro cruelissimo enemigo, que no desea mas que nuestra muerte eterna, y no se le ha de dár à la Madre piadosissima, y amantissima, que tanto desea nuestro bien, y se ofrece à ayudarnos en nuestro camino, y para aquella ultima hora nos promete su amparo? O si con tiempo rumiaramos estas verdades, y escaparamos de los lazos de nuestros enemigos, y nos enlazaramos entre aquellos brazos tan piadosos, y misericordiosos de nuestra Madre clementissima, y benignissima!

Pues bolviendo à tratar de los hijos de MARIA Santissima, à quienes endulza la muerte con su Santissima Leche, les es por esto tan suave, y tan deseable. Como esta Divina Madre los ha enseñado, y dadosles à conocer la infinita misericordia de Dios, el valor infinito de la Sangre, y Meritos de Jesu-Christo, y juntamente saben quanto es poderosa la intercesion de la gran Señora, sobre estas tan firmes columnas estriva su esperanza, y se levanta sobre toda tentacion, angustia, y dolor, con los habitos que gozan de las virtudes, los estàn exercirando facilissimamente, sin que se las impidan, ni la enfermedad, ni las congojas naturales, que se padecen en ellas, por esso es tan preciosa la muerte de los Justos delante del Señor, y en este trabajo, que para todos es grande, aun por solo lo que padece el cuerpo, logran muy grandes merecimientos, y aumentos de perfeccion, por la paciencia, resignacion, y sufrimiento, con que lo lleban, gozandose el espíritu de lo que la carne padece. O mil veces dichosa la salida de este Mundo, y viage à la eternidad, que hacen estas almas, para gozar por toda ella de

de la vista clara de Dios, por medio de la dulce filiacion, que gozan de hijos de MARIA Santissima, admitiendola por Madre, oyendo su Ley, y gustando su dulce, y suave Leche; y asì como la imitaron en la vida, le siguen en su dichoso Tránsito, porque por MARIA les son abiertas las puertas del Cielo: *Paradyfi porte nobis aperte sunt.*

La herencia que esta Divina Madre dexò à sus hijos es grande, pues les dexò sus meritos, su patrocinio, su asistencia, su ayuda, y santos exemplos, y el que quiere imiten sus hijos exercitandose en la vida mixta, como lo fué la Señora, y por esso la Iglesia Santa, como gobernada por el Espiritu Santo, aplicò à la Assumpcion de la Emperatriz del Cielo el Evangelio de San Lucas: *Intravit JESUS in quoddam castellum;* porque en las dos hermanas que en él se mencionan, segun la inteligencia de los Santos Doctores, se entienden las dos vidas activa, y contemplativa, que en sí juntó MARIA Santissima con admirable perfeccion, aunque la vida contemplativa es la mejor, como lo dixo el Señor: *MARIA optimam partem sibi elegit que non auferetur ab ea;* pero no es para todos darse à este ocio santo, y siendo mixta, ninguno puede escusarse, aunque tenga ocupaciones, negocios, assistencias, &c. porque sin faltar à essas cosas pueden ser solícitos en su cumplimiento, y vacar à la Oracion, y Contemplacion. De MARIA dixo el Señor, que escogió para sí la mejor parte, y en la junta de Martha, y Maria, es el bien para sí, y para todos. El Prelado contemplativo cuida mejor el Rebaño de Jesu Christo, porque de la contemplacion saca luz, y conocimiento de como le ha de guardar, y de lo mucho que importan, y valen las Ovejas que le son encomendadas, que no es menos, que la Preciosa Sangre del mismo Jesu-Christo, y que de-

debe à su exemplo poner la vida por ellas. El Gobernador, el Juez de la contemplacion, facan valor, y esfuerzo para hacer guerra à los vicios, y desterrarlos, como lo tienen de obligacion, y sin aceptacion de personas, no mirandose à sí con amor proprio, sino la honra, y honor de Dios; los subditos de ella facan la obediencia, el rendimiento, y la dulcissima charidad para ayudarse, y amarse unos à otros.

Tiene la vida mixta un dulce martyrio muy agradable à los ojos del amado, y es arrancarse las almas del regalo, y suavidad de la contemplacion para acudir à los ejercicios de la charidad con los Proximos, y aver, como dicen, de descender del Cielo, y de los brazos del amado à la tierra, y andar con las cosas de ella. Quanto sea este martyrio lo saben los que lo experimentan; pero es de mucho merito, porque posponen su proprio consuelo, porque lo tengan sus hermanos. Tiene otro gran bien esta vida mixta, y es, que como no pueden las criaturas hacer bien à su Criador, ni su Magestad tiene necesidad de nuestros bienes, como lo dixo David: *Quoniam bonorum meorum non eges*, nos puso el medio del Proximo para que le hagamos el bien que no podemos hacer à su Magestad Infinita, y lo acepta, como si lo hicieramos con el mismo Señor, y con estos bienes en metaphora de frutos, convida la Esposa de los Cantares à su querido, quando dice: *Veniat dilectus meus in hortum suum ut comedat fructum pomorum suorum*; y esto mismo hallamos con mas claridad en el Evangelio de San Matheo, (Capit. 25.) donde dà por razon de la dulce bendicion, que echarà à los Justos el Hijo de Dios: *Venite benedicti Patris mei, percipite Regnum quod vobis paratum est ab origine Mundi*, en aquel dia en que à todos ha de juzgar, dando à cada uno conforme à sus obras la bendicion, ò maldicion,

cion, dà por razon aver hecho con su Magestad, y exercitado con el mismo Juez de vivos, y muertos las obras de misericordia con que socorrieron à sus hermanos: *Quod uni ex minimis meis fecistis mihi fecistis*. Y la horrible, y espantosa maldicion, que echarà à los malos, dice ser porque no lo socorrieron en su necesidad, porque lo que no hicieron con sus hermanos, negandoles el consuelo, y socorro, à su Magestad lo negaron. O quanto estima JESUS la charidad con que miramos, y atendemos à nuestros hermanos, como que son miembros de su Cuerpo, y asì como el bien que se hace à un miembro se hace tambien à la cabeza, asì Jesu Christo, que es Cabeza del Cuerpo mystico de la Iglesia, recibe, y remunera los servicios que se hacen à estos miembros.

Otro bien muy grande tiene la vida mixta, y es librar à las almas del engolosinamiento de las dulzuras de la contemplacion, y se libran del castigo, que dió el Señor à Jacob, que fué hacerle esteril à Rachel, porque la amaba mas que à Lia: entre estas dos hermanas, que representan las dos vidas activa, y contemplativa, y en las otras dos Martha, y Maria, ay una cosa muy digna de reparo, y es, que Lia fué muy fecunda, y Rachel dió fruto muy à el fin de su vida; en las otras dos vemos, que aunque Maria gozó de la contemplacion, y oia con sosiego asentada à los pies del Divino Maestro sus palabras; pero quien lo recibió fué Martha: *Mulier quedam Martha nomine excepit illum in domum suam*. En estos dos exemplares nos està el Divino Maestro enseñando, que primero hemós de trabajar, y hacer fruto en servicio de nuestros hermanos por amor de JESUS, y el mismo JESUS paga estos servicios hechos por su amor, y respecto, con la alteza de la contemplacion, favores, y dulzuras de ella, y

si viene à ser tardio el fruto de la contemplacion, porque es premio del trabajo de la vida activa, y por aver recibido à Jesu-Christo en sus hermanos, sirviendolos officiosa, y cuidadosamente, sirviendolos dà el Señor el sosiego, y descanso, que no les será quitado *in eternum*, por empezar aqui el premio que les ha de dar con su bendicion, dandoles el Reyno de los Cielos. Con que está claro de quanta perfeccion sea la vida mixta, y por esso la dexò MARIA Santissima como por herencia à sus hijos, para que la imitaran, y siguieran.

Para conseguir con perfeccion estas dos vidas en una, es muy necessario tomar lecciones de la dulce Virgen MARIA, y beber de sus virginales Pechos esta Sabiduria celestial, para que no embeba tanto la contemplacion, que se olviden de la accion, y que no se derramen, y desafosieguen, turbandose con la variedad de negocios concernientes à la charidad con el Proximo, que pierdan la contemplacion, sino que morando en la Piedra firme JESUS, y en los abujeros de ella, que son sus Llagas, hagan alli como Palomas su nido, y de él saquen los Polluelos, que son las obras de charidad, y misericordia, para el bien, y remedio de sus hermanos, assi gozarán de grandissima paz, y lo que en la Oracion cogieren de santos deseos de padecer, de sufrir, de exercitar la charidad, &c. lo ministraràn y daràn à sus hermanos, y de repartir estos frutos cogeràn otros mayores, y siempre iràn en aumento, y assi daràn mucho gusto à su querida Madre, y se harán muy ricos con esta herencia de su Espiritu, y Vida Santissima, y como à hijos los honrarà, y darà sus bendiciones, para que gozen en su compañía los premios eternos de la gloria, por medio de una muerte dulcissima, como la dà MARIA Santissima à sus hijos.

CA-

CAPITULO XV.

En su Leche mystica dà MARIA Santissima à sus hijos la esperanza del Reyno eterno, y de la corona de gloria, por medio de la perseverancia en el bien comenzado, en el ultimo Mysterio.

TODOS los beneficios, y favores, que MARIA Santissima hace à sus queridos hijos, ostentandose Reyna Poderosa, y Madre Piadosa, todos son à fin de que sean coronados en el Reyno de los Cielos. A este fin les franquea la Leche de sus virginales Pechos, dandoles en ella con abundancia la Sabiduria Divina, encaminando sus almas por los caminos de la Justicia, y Verdad, sacandolos de las tinieblas, enseñandolos à andar, à obrar con manos puras, è inocentes, y por ultimo, abriendoles los ojos para ver la luz por medio de el exercicio de la Fé Santa, hasta dexarlos iluminados, è ilustrados, reberverando en sus almas, como en Espejos claros, y limpios, las luces del Sol Supremo de Justicia su Hijo Jesu-Christo, viendolos, y transformandolos en el mismo Sol Divino, haciendolos hijos adoptivos semejantes à su mismo Unigenito Hijo Jesu-Christo; pero sin el beneficio de la Santa perseverancia se aventuran tantos, tan grandes, como se ha visto averles hecho, y assi los coronados en este ultimo Mysterio de su Coronacion con darles la perseverancia, para assegurarles las coronas.

Es MARIA Santissima la Muger fuerte en quien confió el Corazon de su Hijo Dios, y Hombre verdadero: Pues si el Corazon de este Hijo confió en

-ud

Ec

ella,